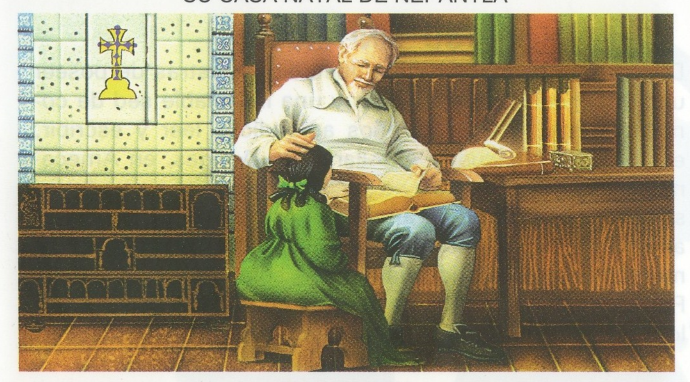


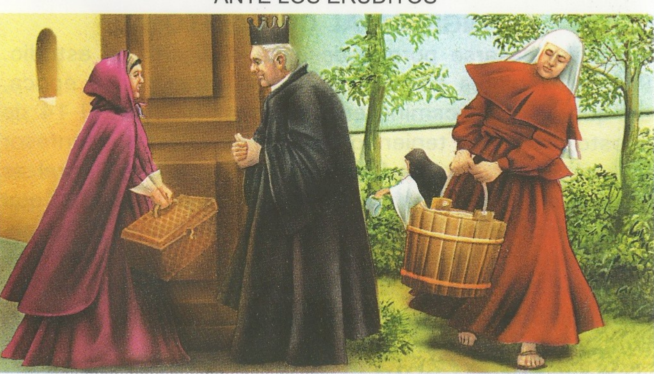
SU CASA NATAL DE NEPANTLA



SU INFANCIA



ANTE LOS ERUDITOS



INGRESA AL CONVENTO



SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ



VILLANCICOS
QVE SE CANTARON EN LA SANTA IGLESIA
Metropolitana de Mexico: en honor de MARIA Santissima
Madre de Dios, en su
ASSUMPCION TRIVMPHANTE.
Que instituyó, y Dotò la devocion del Señor Dr. y M D. SIMON
ESTEVAN BELTRAN DE ALZATE, Y ESQVIVEL
Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrada Escritura en esta Real
Vniversidad, y dignissimo Maestre-Escuela de dicha Santa
Iglesia. (Que Dios e ya)

Pusolos en metro Musico, el Br. Joseph de Loayse, y Agurto, Maestro de
Capilla de dicha Santa Iglesia.
Con licencia en Mexico: Por los Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon.

Portada de los Villancicos de Sor Juana que empiezan:
Toquen, toquen a fuego...

SU OBRA



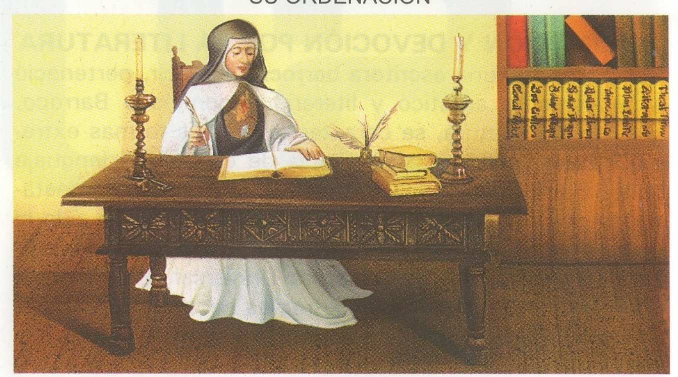
CONVENTO DE SAN JERÓNIMO



SU INFLUENCIA LITERARIA



SU ORDENACIÓN



INCLINACIÓN Y DEVOCIÓN POR LA LITERATURA



SU MUERTE

SU INFLUENCIA LITERARIA

Recibió la influencia de los españoles **Luis de Góngora y Argote** (1561-1627), que dio nombre a una escuela literaria, el **gongorismo**, autor de **La Fábula de Polifemo y Galatea**; **Lope de Vega** (1562-1635), conocido como **Fénix de los Ingenios** y **Monstruo de la Naturaleza**, autor de **Fuenteovejuna**; **Francisco de Quevedo** (1580-1645), autor de **Historia de la vida del Buscón**; **Pedro Calderón de la Barca** (1600-81), el maestro del auto sacramental, autor de **La vida es sueño**, y del mexicano **Juan Ruiz de Alarcón** (1581?-1639), autor de **La Verdad Sospechosa**.

SU ORDENACIÓN

Juana Inés tomó los hábitos el 23 de febrero de 1669. Se convirtió en una religiosa de la **Orden de las Jerónimas** y tomó el nombre de Sor Juana Inés de la Cruz. Los virreyes **Leonor Carreto** y **Antonio Sebastián de Toledo** fueron sus padrinos. Su amistad con la virreina continuó, hasta que ésta abandonó la Nueva España. La vida en ese convento resultó lo bastante cómoda, como para que ella pudiera dedicarse al estudio y el cultivo de la literatura. Sobre todo por la ayuda de una sirvienta que le envió la virreina y que la acompañó hasta su muerte.

INCLINACIÓN Y DEVOCIÓN POR LA LITERATURA

Sor Juana fue una **escritora barroca**, es decir, perteneció al movimiento artístico y literario denominado Barroco, que, en la literatura, se caracteriza por sus formas extremadamente pulidas, la elegancia de estilo y el lenguaje culto. Ella y **Juan Ruiz de Alarcón** fueron los más destacados escritores barrocos de México. Además, ha sido la mejor literata mexicana de todos los tiempos y es una figura importante de la Literatura Universal. Para ocupar un lugar en el mundo de las letras es necesario dedicarse a cultivarlas con verdadera devoción y sincero amor.

SU MUERTE

A principios de 1695 se desató, en la capital de la Nueva España, una nueva epidemia de peste, algunos autores opinan que fue de tifo. El mal llegó al convento. Sor Juana atendió con mucho cariño a las monjas enfermas, y acabó contagiándose, pero siguió dando sus cuidados a las moribundas, hasta que cayó en cama. Falleció en la madrugada del **17 de abril** de aquel mismo año, cuando apenas contaba con cuarenta y siete años de edad. Los escritores logran sus mejores obras hasta después de los cuarenta años, así que ella murió en plena edad creativa.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

El primero y único amor de Sor Juana fue el conocimiento. A los tres años adquirió el hábito de la lectura y era tan elevado su cociente intelectual, que aprendió las bases del latín en sólo veinte lecciones. Llegó a escribir en portugués y en náhuatl, y conoció el vasco y el catalán. Estudio todas las ciencias, compuso música y aprendió a tocar el clavecín. Pero destacó sobre todo por su privilegiado talento para la literatura. A los ocho años ganó su primer premio de poesía, con una loa al Santísimo Sacramento. Obtuvo todos sus conocimientos de manera autodidacta, pues no se permitía a las mujeres asistir a la Universidad, y ella quería hacerlo, disfrazada de hombre. A los 16 años fue presentada a los virreyes **Leonor Carreto** y **Antonio Sebastián de Toledo**, marqueses de Mancera, y empezó a trabajar como dama de la virreina, con quien estableció una profunda amistad. En 1673, se nombró un nuevo virrey. Leonor volvió a España con su esposo y falleció al año siguiente. Sor Juana la llama **Laura** en sus textos y le dedicó tres sonetos a su memoria. Las virreinas que más tarde ocuparon el trono, fueron también sus amigas, especialmente **María Luisa Gonzaga Manrique de Lara**, condesa de Paredes, que publicó en Madrid sus primera obras y a quien Juana llama **Lysi** en sus poemas. Por la alta calidad de sus obras, Sor Juana mereció los títulos de la **Décima Musa** (el cortejo del dios Apolo se componía de nueve musas, que inspiraban a los artistas), y del **Fénix de México** (el ave Fénix es un ave mitológica que muere y renace de sus propias cenizas).

CONVENTO DE SAN JERÓNIMO

En 1586 se fundó el **convento de Santa Paula de la Orden de San Jerónimo**, destinado a las criollas, las cuales eran las hijas de españoles nacidas en México. Juana Inés fue admitida porque su padre era un caballero vizcaíno. Este convento, ubicado en el centro de la Ciudad de México, se ha convertido en la **Universidad del Claustro de Sor Juana**, en la que se imparten carreras humanísticas y artísticas, para formar a jóvenes sensibles y creadores, capaces de incrementar el patrimonio artístico y cultural de México y el mundo.

SU OBRA

Cultivó los géneros literarios de la poesía, el drama, el auto sacramental y la epístola, es decir, la carta. Es autora del auto sacramental **El divino Narciso**, inspirado en la Eucaristía; la obra de teatro **Los Empeños de una Casa**; **La Respuesta a Sor Filotea**, carta que constituye una autobiografía intelectual; décimas, sonetos, liras de amor, poesía sacra y villancicos. En 1690 se publicó su primer libro en Madrid, al que la condesa de Paredes dio el título de **Inundación Castálida de la Única Poetisa**, lo que significa **Inundación Poética**.

SU CASA NATAL DE NEPANTLA

Se desconoce el día exacto del nacimiento de **Juana Inés de Asbaje y Ramírez**. Se sabe, sin embargo, que nació un viernes por la noche del año de 1648, en un oscuro cuarto de adobe llamado **la celda**, en San Miguel Nepantla, Estado de México. De la casa natal ya sólo queda un muro. Debió ser grande, con tejados rojos y un pequeño huerto. Juana Inés era hija de **Isabel Ramírez de Santillana** y **Pedro Manuel de Asbaje y Vargas Machuca**. Sus padres nunca se casaron ni vivieron juntos, porque él era casado, pero tuvieron otras dos niñas: **María** y **Josefina**.

SU INFANCIA

Desde muy pequeña, Juana Inés dio muestras de poseer una inteligencia muy superior y una insaciable sed de conocimientos. A los tres años aprendió a leer y escribir, en una de las escuelas que llamaban Amigas, en Amecameca. Es probable que no haya conocido a su padre, y su madre era fría y distante. Pero recibió el cariño de su abuelo materno, **Pedro Ramírez de Santillana**, quien lamentablemente murió cuando ella sólo tenía ocho años. Pasó los primeros años de su vida en la casa de su abuelo, en Panoayan, donde había muchos libros que ella leyó.

ANTE LOS ERUDITOS DE MÉXICO

A los diecisiete años, Juana era ya cultísima y brillantísima. El virrey **Antonio Sebastián de Toledo** quiso averiguar si era tan sabia como se decía, y reunió en su palacio a alrededor de cuarenta hombres ilustrados, entre los que figuraban teólogos, filósofos, matemáticos, historiadores, poetas y humanistas. Juana Inés respondió a todas las preguntas, asombrando con su sabiduría a los mismos sabios. El virrey comentó: ***Juana Inés se desembarazaba de las preguntas, con la facilidad que un galeón real se defendería del ataque de unas chalupas***.

INGRESA AL CONVENTO

No quiso casarse porque deseaba dedicarse al estudio. Pero las mujeres solteras eran mal vistas en su época, así que el único camino era tomar los hábitos. El 14 de agosto de 1667, teniendo diecinueve años, su confesor la llevó al convento de **San José de Carmelitas Descalzas**. Sin embargo, la obligaban a trabajar tan arduamente, que no le quedaba suficiente tiempo para estudiar. Tres meses más tarde, decidió abandonar el convento. Poco después, su confesor la convenció de que ingresara al **Convento de San Jerónimo**, pues esa orden no era tan rígida.